

# INVESTIGACIÓN

RESUMEN EJECUTIVO

La participación de las mujeres  
en la construcción de la memoria,  
experiencias de Euskadi y Guatemala.

Enero 2024

Autor: JONE OTERO MARTINEZ

[www.borborka.com](http://www.borborka.com)



baketik



borborka



LANKIDETZARAKO ETA  
ELKARTASUNERAKO  
EUSKAL AGENTZIA  
AGENCIA VASCA DE  
COOPERACIÓN Y  
SOLIDARIDAD

La participación de las mujeres en la construcción de la memoria, experiencias de Euskadi y Guatemala.

# Introducción

Mugen Gaietik y Baketik impulsan esta nueva publicación que tiene como objetivo contribuir a la visibilización de las narrativas de la memoria de las mujeres. Y es que, las mujeres han fomentado a lo largo y ancho del mundo formas de encuentro, de visibilización de violaciones de derechos humanos y de construcción de nuevos caminos y puentes. Los dos focos de esta investigación son Guatemala y Euskal Herria, territorios vinculados a Mugen Gaietik y Baketik, que han servido de caso para entender la forma en la que las mujeres viven los conflictos armados de origen político.

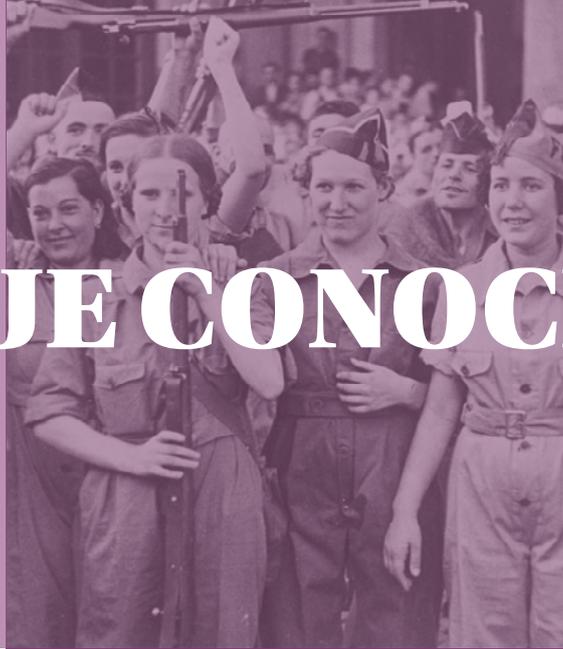
Este estudio se aborda, así, con una perspectiva feminista que pone especial énfasis en relatar los hechos desde una mirada profunda, que integra las experiencias de las mujeres en toda su complejidad. Las lecturas son a menudo diversas, por los muy diferentes contextos que se dan, sin embargo, también se evidencia que escuchar con atención genera, pese a las diferencias, puntos de encuentro y formas de percibir que son cercanas o, incluso, comunes.

Esta obra pretende, por consiguiente, aportar narrativas, testimonios y análisis a la construcción compartida de las etapas posconflicto. Además, pretende reivindicar la necesidad de continuar impulsando espacios de escucha que reconozcan a las mujeres que con sus pensamientos, emociones y acciones han protagonizado la historia compartida.

Para ello, el trabajo se ha dividido en dos partes: por un lado, *Lo que conocemos*. Es decir, una lectura al conocimiento que otras personas y entidades han generado en torno a esta realidad. Por otro lado, *La exploración*, que, como su nombre indica, recoge los testimonios de las mujeres y los entrelaza para generar una conversación a través del tiempo y el espacio.

Por último, este estudio se enmarca en el proyecto *La Memoria, desde una Perspectiva Feminista Local-Global, como Herramienta para la Construcción de la Convivencia Pacífica*. El proyecto nace de la colaboración entre Baketik y Mugen Gaietik y cuenta con fondos de la Agencia Vasca de Cooperación.

# LO QUE CONOCEMOS



## Los 3 roles

Para cumplir con el objetivo de reconocer el papel activo (o mejor dicho: papeles) de las mujeres en los contextos de conflicto y visibilizar las violencias específicas que sufren en ellos, se recogen en el marco teórico del estudio, al menos 3 de los roles que las mujeres han desempeñado a lo largo de la historia: víctimas de violencia sexual, pacifistas y combatientes. Por supuesto, la realidad supera el abanico de estas posibilidades, de modo que exponer únicamente estos 3 roles se debe a una decisión consciente para acotar el marco de estudio.

## Mujeres víctimas de violencia sexual

En los conflictos armados y en contextos hostiles la violencia perpetrada contra las mujeres se recrudece, convirtiéndolas en las principales víctimas. Años de historia y conflictos bélicos e inestabilidad política en todos los lugares del mundo muestran **la violencia sexual** que reiteradamente los hombres ejercen sobre mujeres y niñas. Multitud de teóricas feministas han hablado de la violencia sexual como una de las manifestaciones de control más extremas del patriarcado<sup>1</sup>; la violencia sexual como un **arma de guerra**<sup>2</sup> y una herramienta de poder<sup>3</sup> que convierte el cuerpo de las mujeres en un campo de batalla.

Las mujeres que sufren violencia sexual en contextos de conflicto **enfrentan grandes heridas físicas y emocionales**: embarazos forzados, enfermedades de transmisión sexual, falta de recursos económicos, destrucción de sus hogares o imposibilidad de proteger a sus hijas e hijos, entre otros. La discriminación y la desigualdad se exacerbaban en estas situaciones y aumentan las violencias reservadas únicamente a ellas. Aún y todo, evitar la victimización, huir de la generalización y **superar la visión que muestra a las mujeres como sufridoras** y receptoras de la violencia es un gran reto<sup>4</sup>.

---

1 Irantzu Mendia Azkue, Página 11

2 GUADALUPE CAVERO MARTÍNEZ (2021). Las mujeres en los conflictos y postconflictos armados: la resolución 1325 de la ONU y su vigencia hoy. (pág. 17). Disponible en: <https://www.inmujeres.gob.es/publicacioneselectronicas/documentacion/documentos/DE1865.pdf>

3 Carolina Jiménez Sánchez. Página 82

4 Carolina Jiménez Sánchez. Página 83

## Mujeres pacifistas

La **socialización diferencial** entre hombres y mujeres ha provocado que tradicionalmente los hombres hayan sido quienes han protagonizado las guerras y los conflictos, mientras que las mujeres se han mostrado como las víctimas pasivas en ellos. Si bien muchos de los valores que reciben las mujeres en su socialización son imprescindibles porque priorizan la vida y hablan de resistencia y paz, este estudio promueve una mirada por la que **hombres y mujeres tienen capacidad tanto para la guerra como para la paz.**

En cualquier caso, las mujeres han tomado la iniciativa pacifista incontables veces y basta con ver sólo algunos ejemplos de los grupos que han generado a lo largo de la historia: *Women's International League for Peace and Freedom*, *Jerusalem Link*, *Women's National Coalition*, *Northern Ireland Women's Coalition*, etc. Y lo han hecho incluso cuando dar un paso adelante en contextos de conflicto como pacifistas y romper el estigma de víctimas ha supuesto un gran desafío y un **acto poderoso.**

## Mujeres combatientes

**Muy poco se sabe sobre las mujeres que han protagonizado las guerras**, y en pocas ocasiones se les reconoce a las mujeres **la capacidad de cometer un acto violento en defensa de sus ideales.** Hay ejemplos a lo largo de la historia que muestran cómo se atribuyen sus actos violentos a motivaciones vinculadas con otras cuestiones, como a la susceptibilidad de ser manipuladas por un hombre en su “naturaleza dependiente”.

Lo más habitual es que la **participación armada de las mujeres ocurra en los movimientos de liberación y las guerrillas revolucionarias.** Son muchos los ejemplos: El Salvador, Nicaragua, Colombia, Eritrea, Angola, Namibia, Sri Lanka y Kurdistán, entre otros. Aunque, en palabras de Guadalupe Cavero Martínez, “*no todas deciden luchar libremente*”<sup>5</sup>. Es más, autoras como Irantzu Mendiá Azkue<sup>6</sup> apuntan que las mujeres, además de para defender sus ideales y los intereses del grupo, a menudo entran en grupos armados como estrategia de supervivencia o como vía de escape para desempeñar otros roles y cambiar su destino.

---

5 Guadalupe Cavero Martínez. Página 12

6 Página 12

# Apuntes sobre el conflicto

Se ha extendido la creencia de que, en ausencia de guerra, la sociedad está en paz. Sin embargo, en la medida **en la que el feminismo define el sistema patriarcal y su violencia, las mujeres viven en un conflicto permanente**. Es más, los estudios de paz llevan desde los 80 difundiendo el concepto de “paz positiva”, en contraposición al término “paz negativa”, que tiene que ver con una situación donde además de la ausencia de violencia directa, también se trabaja por la eliminación de las violencias estructurales y culturales.

La perspectiva de “paz positiva” permite un acercamiento a los conflictos mucho más integral y toma en cuenta las violencias estructurales que existen antes, durante y después de las manifestaciones violentas de un conflicto de motivación política. En este sentido, el sistema patriarcal es parte de la violencia estructural y cultural que una paz positiva debe tomar en cuenta<sup>7</sup>.

## Mujeres para el estudio

Esta investigación toma dos conflictos, el guatemalteco y el vasco, como caso para entender cuál ha sido el rol de las mujeres en ellos, teniendo igualmente en cuenta las diferencias norte-sur. No se trata tanto de ahondar en los conflictos, como **contribuir a la generación de relatos, contenidos y conocimiento en torno al papel de las mujeres** en estos contextos. Se trata de reconocer sus aportaciones y vivencias en toda su complejidad y reivindicar la importancia de su participación. O, dicho de otro modo:

### Objetivos

- Identificar los **roles** que las mujeres han desempeñado en los contextos de conflicto
- Reconocer el papel de las mujeres en las **etapas post-conflicto**
- Detectar los **elementos comunes** y vivenciales que las mujeres han tenido en contextos de conflicto

Para ello, se ha entrevistado en profundidad a un total de 11 mujeres, cuya selección se ha hecho tratando de garantizar una representación diversa de experiencias.

---

<sup>7</sup> BAKETIK FUNDAZIOA (2024)



# La exploración

El análisis de las entrevistas en profundidad se ha hecho con la intención de romper algunos silencios, pero también con el firme propósito de respetar las pausas de quienes generosamente han compartido su testimonio. También es un análisis que si bien no recoge todas las voces, trata de traerlas de manera sensible.

## Elementos destacados

A continuación, se recogen brevemente los elementos más destacados del análisis, aunque conviene anotar que, en la labor de sintetizarlos, pierden la riqueza de sus matices y profundidad.

### Dolores cruzados

Inspirado en el término que Andrea García González acuña en su libro *Calla y Olvida* (2023), los dolores cruzados hacen alusión a las fracturas en los propios núcleos familiares y en los entornos sociales cercanos en contextos de conflicto. Son situaciones en las que varias personas unidas por lazos muy fuertes, como el familiar o el de amistad, se ven dañados por ocupar posicionamientos y espacios diferentes en los conflictos. Los dolores cruzados han estado presentes tanto en Guatemala como en Euskal Herria y han tenido gran impacto en las mujeres que, por el rol tradicionalmente asignado, han sido quienes han sostenido la vida.

### Dolores transgeneracionales

Gloria Almira, indígena guatemalteca, dice que las mujeres están participando primero sanándose a ellas porque en Guatemala existe todo un trauma psicosocial y transgeneracional. *“Nosotras, independientemente de si estábamos o no de acuerdo con ese conflicto, fuimos golpeadas y ese trauma lo heredamos a nuestros hijos e hijas”*. También le sucede a Maite, joven vasca de 28 años, cuyo tío es asesinado por ETA cuando ella es

pequeña. Su familia se involucra activamente en procesos de paz y ella sigue preguntándose si parte de las decisiones que toma, como la elección de sus estudios, son propias o están marcadas por la herencia que le ha sido transferida.

## La búsqueda de una identidad propia

Cuando las mujeres son afectadas por los conflictos, la mayoría de las veces, deben enfrentar el sacar a sus familias adelante solas. Son momentos en los que el conflicto las golpea fuertemente y, aunque sientan dolor y pesar, se ven en la obligación de asumir los cuidados de otras personas y hacer equilibrios entre diversas necesidades: generar ingresos económicos, proporcionar seguridad, cuidar, defender sus ideales... Entre todas esas obligaciones, asoman preguntas como “¿quién soy sin todo esto?” o “¿cómo hago para sanarme y continuar?”.

## La extensión de los hombres

Los testimonios de las mujeres son diversos. Hay ocasiones en las que se puede narrar un mismo día desde perspectivas muy diferentes. Sin embargo, incluso en esos casos, existe una conexión entre las mujeres. Además del miedo en las entrañas, algunas mujeres están vinculadas a hombres que han sido los principales protagonistas del conflicto. Y, al ser concebidas ellas como una extensión de ellos, han sufrido grandes consecuencias (incluida la conculcación del derecho a la vida).

## Violencia sexual global

No importa el lado del Atlántico. Tampoco el tipo de conflicto o guerra. La realidad es que el sistema patriarcal guarda siempre una violencia específica para las mujeres. Incluso cuando el relato entra en lógicas de “enemigos” y “amigos”, la violencia también se sucede. Así lo corroboran los testimonios de las entrevistadas. Algunas de ellas, a día de hoy, acompañan a mujeres que sufrieron esta violencia durante el conflicto.

## El conflicto invisible

Mujeres de norte y sur señalan que los conflictos de motivación política hacen invisibles las violencias sistémicas que sufren las mujeres. Una de las entrevistadas lo explica así: “En aquel momento yo tenía la sensación de que no había más violencias en Euskadi que la violencia terrorista. Yo, como mujer, nunca me sentí como me sentía, por ejemplo, cuando viví en Alicante. En Alicante tenía miedo de salir sola por la noche. En Euskadi [...] tenía la sensación de que no me iba a pasar nada como mujer. [...] La realidad no es que no me pudiese pasar nada o que no hubiese esas violencias, sino que la otra violencia eclipsaba el resto. Estaba tan presente y dividía tanto a la población, que de lo demás no se hablaba. [...]. Todo era el conflicto”.

## La figura de las madres

La figura de la madre aparece con fuerza como la mujer protectora de sus hijas e hijos y de su familia y también como la mujer abnegada que entrega a sus hijos a la lucha. Esa entrega de los hijos (en masculino) parte de casuísticas diferentes. Por un lado, puede que la madre, en defensa de unos ideales, sea quien aparece como una figura dispuesta a vivir la pérdida de un hijo por el bien de todo el grupo. Por otro lado, la entrega de los hijos se ve como la única alternativa para protegerlos.

Por ejemplo, durante la Guerra en Guatemala, ser parte del sistema militar es una cuestión obligatoria. El ejército instala camiones y busca a los jóvenes en los pueblos y las aldeas. Hay jóvenes que lo rehúyen y, por voluntad propia y por cuestiones ideológicas, acaban entrando en La Guerrilla. Sin embargo, a medida que la Guerra avanza, los casos de persecución y desaparición forzada incrementan. Así, muchas mujeres, madres resignadas, acaban alentando a sus hijos para que hagan el servicio militar, incluso si eso significa que su mentalidad y forma de pensar se altere, porque creen que es la forma de blindarlos contra las desapariciones y asesinatos.

Las madres también aparecen como las sostenedoras de la vida cuando sus parejas o familiares desaparecen, pierden la vida o son encarcelados. Ellas rompen con muchos estigmas y roles asignados para hacer frente a esas nuevas situaciones en situaciones de conflicto.

## Despertar en el conflicto

La persecución o la violencia llevan a muchas mujeres que hasta el momento han estado en la esfera privada y sin ningún tipo de participación política a adquirir conciencia y a querer ocupar el espacio público. Es algo en común que tienen las mujeres guatemaltecas y vascas.

## Servidoras

Es complejo hablar de la alteración de los roles de las mujeres en contextos de conflicto porque es cierto que las mujeres salen a otros espacios y se hacen dueñas de algunas experiencias que sólo están reservadas a los hombres. Sin embargo, también es verdad que muchos de los roles asignados a las mujeres se recrudescen y acentúan más en contextos de conflicto.

Es por eso que, en contextos de conflicto, las mujeres tampoco se libran de su rol de sirvientas. En la Guerra de Guatemala hay destacamentos militares en los que los hombres raptan a mujeres para que limpien y cocinen. También en Euskal Herria hay mujeres que se encargan de tareas como la preparación de comidas para hombres que participan activamente en el conflicto.

## “Es mi decisión”

Únicamente la persona más joven de entre las entrevistadas ha sido quien más dudas ha tenido sobre si sus inquietudes, decisiones y espacios de militancia han venido marcadas por otras personas y experiencias o no. El resto lo ha tenido claro, tanto mujeres guatemaltecas, como vascas, pacifistas, políticas, profesoras, activistas, artistas.... Defienden que su papel durante el conflicto y las decisiones que han tomado han sido únicamente suyas.

# La construcción del futuro

¿Se puede hablar de una etapa posconflicto cuando las mujeres entrevistadas, guatemaltecas y vascas, sienten que el conflicto no ha terminado? ¿Cómo hablar de etapas posconflicto cuando las heridas y las consecuencias de la violencia siguen vivas? ¿Pueden las mujeres sentirse en una etapa posconflicto cuando la paz a ellas nunca las alcanza?

Las mujeres entrevistadas no se ven reflejadas en esa historia en mayúsculas, o en la gran paz, la que es una concepción hegemónica principalmente masculina. No pertenecen a una historia que las oculta. Y, sin embargo, eso no las hace menos protagonistas. Y es que, las mujeres ya están sanando las heridas y transformando la realidad, escribiendo nuevos relatos y contribuyendo a la paz. Pero, ¿cómo es esa paz?

- Es una paz de pequeños encuentros, que hace que las personas se miren a los ojos con la generosidad del reconocimiento y la aceptación del dolor
- Es una paz introspectiva en lo comunitario porque se expresa el trauma y otras mujeres lo recogen con calidez y devuelven una mirada que las hace salir del rol de víctimas
- Es una paz con memoria porque guarda lo que ha sucedido y trae al relato muchas voces, incluso la de quienes aún no hablan
- Es una paz que reconoce y confía en los saberes previos y en su transferencia
- Es una paz que busca en lo cotidiano la transformación
- Es una paz que exige un cambio de sistema, que se basa en la justicia social y en la igualdad
- Es una paz que reivindica el papel de las mujeres, su liderazgo y políticas feministas

# CONCLUSIONES

Los relatos de las mujeres guatemaltecas y vascas se diferencian en los ritmos y la manera de nombrar. Las mujeres guatemaltecas hablan de sobrevivientes, no de víctimas. Mencionan el trauma y ponen mucha energía en el acompañamiento. A ellas les sigue una mayor conciencia de la diversidad de las mujeres: rurales, indígenas, urbanas. Y también hay una mayor presencia de la iglesia o las múltiples cosmovisiones de los pueblos indígenas.

En las mujeres vascas hay más momentos de silencio y frases que quedan en el aire, sin terminar. Hay dolor, como en las mujeres guatemaltecas, pero hay más pudor por mostrarlo. Como si, en realidad, no se pudiera o no hubiese permiso para ello. Como si los pensamientos pasaran antes por un tamiz.

Algunas serán diferencias culturales. Miradas norte y sur. Otras, seguramente, estén más relacionadas con la naturaleza propia de cada conflicto. Aún así, es fácil ver cómo se entrelazan sus relatos. Cómo juntos hablan de otra cosa que está tras la propia experiencia particular. Y ahí las descubrimos: mujeres supervivientes, custodias de los saberes, madres, sostenes de la vida, proveedoras, emprendedoras, sirvientes, combatientes, captadoras, políticas, pacifistas, poliédricas, complejas y atravesadas en sus cuerpos por el sistema patriarcal.

La realidad no encaja con los arquetipos puros. No hay figuras absolutas, sino sentires, roles y acciones que se articulan y se encarnan en un mismo cuerpo, en una misma mujer, que a su vez no deja de comunicarse con un entorno que le es hostil. Y ese cuerpo, esa mujer, es a la vez colectivo. Es nosotras.

# Propuestas

Teniendo todo esto en cuenta, a continuación se recoge el contenido fundamental del estudio en clave de propuestas para continuar el trabajo de la construcción de una memoria justa con las mujeres:

**Reconocer la pluralidad** en las experiencias de las mujeres para apreciar sus diferentes narrativas, vivencias y perspectivas.

**Recoger los saberes y experiencias** que contribuyen a **generar nuevas miradas y formas de encarnar algunas experiencias**. Por ejemplo, en el caso de este estudio, el hecho de que las mujeres guatemaltecas se identifiquen como sobrevivientes en lugar de víctimas, muestra su capacidad para superar el trauma y su compromiso con el acompañamiento mutuo.

**Contextualizar siempre el impacto cultural y los ejes que atraviesan a las mujeres a quienes escuchamos**. Comprender las diferencias en los relatos como resultado de la diversidad cultural, los diversos ejes de opresión y la naturaleza de los conflictos específicos lleva a una apreciación más profunda de los desafíos únicos que enfrentan las mujeres en diferentes contextos.

**Huir de la homogeneización de las mujeres y reconocerlas en su complejidad como seres humanos**, capaces de desempeñar diversos roles y funciones dentro de la sociedad, desafiando los estereotipos convencionales de género.

**Visibilizar la historia de luchas y logros de las mujeres** para desafiar las estructuras de subordinación.

**Defender y promover un presente y un futuro en el que haya espacio para todas las historias que han protagonizado las mujeres**, incluso cuando desafían las expectativas tradicionales de género, promoviendo así un ambiente de equidad y justicia para todas.

Por último, decía Gerda Lerner (2017) que *“la falta de conocimiento que tenemos de nuestra propia historia de luchas y logros ha sido una de las principales maneras de mantenernos subordinadas”*. Y construir la paz y el futuro pasa por reconocer todas esas historias, incluso cuando las mujeres se salen de lo que se ha pensado para ellas. Un futuro de reconocimiento para todas. Un futuro sanador y justo.



# La participación de las mujeres en la construcción de la memoria, experiencias de Euskadi y Guatemala.

Enero 2024



baketik



**borborka**

 LANKIDETZARAKO ETA  
ELKARTASUNERAKO  
EUSKAL AGENTZIA  
AGENCIA VASCA DE  
COOPERACION Y  
SOLIDARIDAD

